



Capítulo 27: Teología del cuerpo: Unidad 5, Tema 4 ¿Puedo perder mi dignidad? ¿mi vida?

Objetivo unidad:

Esta unidad profundiza sobre la dimensión moral de la persona. Se presenta la moral a los jóvenes no como una carga sino como una ayuda en el camino.

Reconocerán la dimensión moral como algo constitutivo de ellos mismos y cómo sus actos tienen consecuencias en ellos mismos y en los demás, ya que sus actos pueden ser moralmente buenos o moralmente malos.

Recorrerán el camino del valor de la vida y la dignidad humana

Objetivo:

Reconocer el valor de la dignidad, como algo inherente a la persona, conferido por Dios, como hijos de Dios y puedan llegar a reconocerse valiosos y merecedores de ese bien, eligiendo a Quien les hace verdaderamente dignos, verdaderas personas.

Mensaje:

La dignidad no se pierde porque el ser humano es digno en sí mismo. Lo que sucede es que hay actos indignos –no van de acuerdo con la dignidad de la persona-).

Preguntas de reflexión:

¿Cuánto valgo? ¿Cuál es mi valor?

¿Cómo puedo perder mi valor? Cuando dejo que los demás no me valoren.

¿Qué significa que tengo dignidad?





Mensaje del Papa

Encuentro en el Aula Pablo VI

OCTUBRE 06, 2018 21:55 ROSA DIE ALCOLEA PAPA Y SANTA SEDE (ZENIT – 6 oct. 2018).- “La Iglesia en salida necesita un dinamismo misionero que sobre todo los jóvenes puedan aportar”, ha anunciado el Papa Francisco a los jóvenes en un encuentro marcado por el entusiasmo, la música, la sinceridad y la alegría.

En el contexto del Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento, calificado por algunos padres sinodales como el “Sínodo de la alegría”, en la tarde del sábado, 6 de octubre de 2018, el Papa Francisco se encontró, junto a los padres sinodales, con cientos de jóvenes de diversos continentes en el Aula Pablo VI del Vaticano.

La libertad que ofrece Jesús

“Por favor, jóvenes, niños y niñas, ¡ustedes no tienen precio! ¡Ustedes no están subastados! –ha solicitado el Papa–. Por favor, no se dejen comprar, no se dejen seducir, no sean esclavos de la colonización ideológica que ponen ideas en la cabeza y al final llegamos a ser esclavos, empleados, fracasados en la vida”.

Así, el Pontífice les ha pedido a los jóvenes muchachos que repitan “No estoy en una subasta, no tengo precio. ¡Soy libre, soy libre! Enamórense de esta libertad, que es lo que ofrece Jesús”.

